

MIGRACIÓN y FAMILIA: UNA MIRADA DESDE EL GÉNERO.¹

En este trabajo quiero analizar las visiones sobre la familia en entornos con alta migración internacional, como son algunas poblaciones de las provincias de Cañar, Azuay y Loja y lo haré en base a las representaciones acerca de la familia que sostienen los propios familiares de los migrantes, los medios de comunicación y los discursos de profesores locales. Lo que me interesa indagar es si existen brechas entre las percepciones sobre la familia en los entornos cotidianos donde se desenvuelven los hogares con familiares migrantes y las actuales estructuras familiares existentes. Con ello quiero matizar las visiones sobre la migración como un proceso de trastocamiento brutal de valores y abogar más bien por un análisis de cambios y permanencias que sólo pueden ser examinadas a través de dinámicas sociales de más larga duración en los cuales la migración es vista como un fenómeno en que los actores transforman tanto sus lugares de origen como la sociedades que los reciben.(Suarez Orozco, 1998:9) ² Pero, así mismo, esta dinámica social que se va creando con los continuos flujos migratorios implica un modelo de familia transnacional que no necesariamente rompe con los patrones hegemónicos de la familia, a pesar de que se trastocan muchos de las practicas cotidianas. Así, siguiendo a D'Aubeterre, (2001) se estaría conformando un tipo de conyugalidad a distancia que supone la no coresidencia, las continuas negociaciones entre marido y mujer en la toma de decisiones concernientes a los procesos de producción y reproducción que involucran al grupo domestico, la fidelidad femenina y la mantención de los bienes sociales y simbólicos tales como el honor, el prestigio y las relaciones valiosas (D' Aubete rre, 2001: 4). Así mismo, como lo ha sido señalado Pierette

¹ Este trabajo forma parte de una investigación que realizó el Programa de Género de FLACSO entre septiembre 2001 y marzo de 2002, a pedido de la Embajada de Holanda, sobre los impactos diferenciados de género que ha tenido la migración internacional en la Región Sur del país.

² Los instrumentos de recolección de la información fueron una encuesta centrada en familias con al menos un pariente migrante en cantones rurales semiurbano y urbanos, con migración antigua y migración frecuente, estructurada en cinco temas que reúnen preguntas demográficas del entrevistado/a, situación socioeconómica y demográfica de los parientes migrantes, composición de la familia, opiniones de la población sobre la migración. Se aplicó en 11 cantones de 3 provincias y el número de encuestas fue 990. También se realizaron grupos focales que buscaron indagar cambios en la composición familiar y en la concepción de familia de las personas asistentes, entre otros.

Hondagneu (1997), esta nueva modalidad de familia implica diversas formas de explotación económica encubiertas por la ideología del parentesco y no conlleva a un cuestionamiento de las representaciones hegemónicas de género. Añadimos, menos aun cuando se trata de una mujer migrante.

Me parece necesario discutir estas percepciones sobre la familia y contrastarlas con estas practicas, para complejizar el presupuesto de la migración como una decisión familiar y demostrar que detrás de esta concepción yace una visión homogénea de la migración que no toma en cuenta tanto los efectos como las percepciones diferenciadas que se tiene sobre este fenómeno entre sus protagonistas.

1. El contexto de la investigación: la migración internacional en la región sur.

Esta es una zona que conoce procesos migratorios desde comienzos del siglo veinte y migración internacional desde los años 40. La población de la provincia de Loja ha sido pionera en los movimientos de colonización de ciudades como Sucumbios o Santo Domingo de los Colorados, estuvieron también presentes en los grandes contingentes de migración hacia las cabeceras provinciales de varias ciudades de la Costa, especialmente después del período conocido como la gran sequía en los años 50 y la migración estacional hacia la Costa y la frontera norte también ha sido una constante. Por otra parte, los sectores rurales de las provincias de Azuay y Cañar han mantenido tradicionalmente la migración estacional agrícola a la costa como una estrategia de supervivencia por largos años.

El fenómeno de la migración internacional tampoco es nuevo para la zona. De acuerdo a Ana Luz Borrero (1995) la crisis de la producción de paja toquilla en el Azuay produjo el primer movimiento migratorio hacia los Estados Unidos en los años 50 pero es realmente en la década de los 80's que las provincias de Azuay y Cañar se convierten en importantes polos de emigración internacional pudiendo ser, de acuerdo a Jokisch (2001) la zona de mayor envío de migrantes de América del Sur. El mismo estudio afirma que desde los 70's más de 150.000 personas de la ciudad de Cuenca y sus alrededores han emigrado a la ciudad de Nueva York. En un estudio del IDIS realizado en 1990

se concluye que entre 80.000 a 100.000 personas de las provincias de Azuay y Cañar habían emigrado (Borrero, 1992).

El efecto de las redes y cadenas migratorias conformadas por las tempranas olas de migrantes ha sido analizado como determinante para explicar los flujos crecientes de migrantes . Para el caso ecuatoriano, el estudio de Kyle (2000) demuestra que el éxodo de Azuayos y Cañarejos durante la década de los 80 solo puede entenderse como la intensificación de una tendencia que se fue consolidando durante varias décadas; las redes transnacionales establecidas por los migrantes pioneros facilitaron el camino de miles de personas.

Durante los años 80, fueron principalmente personas de áreas urbanas y se mi urbanas pero a partir de la segunda mitad de 1990 sectores campesinos e indígenas también empezaron a emigrar.

En definitiva estamos hablando de una zona con redes migratorias hacia los Estados Unidos que tienen ya 30 años. Para el caso de Lojanos y Lojanas se conoce que junto con los Otavaleños fueron tambien de los primeros grupos que en los tempranos noventas empezaron a viajar a España.

Para Portes y Borozc (1998) las formas, la articulación y el funcionamiento que adquieren las redes con el tiempo influyen en las trayectorias espaciales y en las estrategias migratorias” (Pedone, 2000: 3)

De acuerdo a Douglas Gurak y Fe Caces (citado en Pedone, 2001) las funciones de las redes migratorias son las siguientes: por un lado, “amortiguar el peso que tienen sobre los migrantes los costos y la ruptura vital que supone la migración; aislar a los migrantes de la sociedad de destino, (es decir prolongar y a veces evitar su proceso de adaptación) y mantener sus vínculos con la sociedad de origen; por otro lado también juegan un papel selectivo, permiten determinar quienes son los escogidos para migrar dentro de las comunidades y las familias” (2001: 7) . Por ejemplo, la creciente emigración de mujeres lojanas a España, de acuerdo a los testimonios recabados, responde a la percepción por parte de parientes y allegados de que existe mayor facilidad de encontrar trabajo en el servicio doméstico para las mujeres y además a que el colectivo ecuatoriano es bien visto por los y las potenciales empleadores. En ese sentido, las redes actúan como vínculos entre la comunidad migratoria en el lugar de destino y la comunidad que permanece en el lugar de origen.

Una premisa importante de esta perspectiva de análisis es aquella de que la decisión de migrar no es una decisión individual sino más bien un proceso familiar y social, es decir una suerte de “estrategia colectiva combinada destinada a reducir riesgos y restricciones en la sociedad natal. ” (Malgesini, 1998 citado en Pedone, 2001) . Si bien esta visión complejiza el fenómeno migratorio, ubicando con claridad cómo el impacto de la migración tiene que ser estudiando tanto desde la comunidad de origen como en los lugares de destino y no sólo a partir de las fuerzas económicas en juego en el proceso de globalización, desde una perspectiva de género ubicamos un gran vacío que es el dejar de lado los juegos de poder que permean las decisiones, intereses y estrategias familiares. No todos los miembros de la familia actúan en igualdad de condiciones ni cuentan con las mismas capacidades de negociación. La visión de las estrategias familiares ya ha sido cuestionada por el análisis de género en otros ámbitos en dónde se ha demostrado que al trata a la familia como un todo unificado y uniforme se invisibiliza las desiguales relaciones de poder existentes al interior de la familia, los valores culturales e ideológicos que permean la asignación de roles, la construcción de las identidades y las condiciones de reproducción de las personas (Moore, 1991).

En efecto, los resultados de nuestra investigación demuestran que las percepciones frente a las decisiones de migrar y frente a los beneficios de la migración son distintas si la persona que migra es hombre, mujer, padre, madre, hija o hijo de familia. Así mismo, el uso y control de las remesas por parte de las mujeres está supeditado a una serie de controles familiares en donde se sigue ejerciendo y reproduciendo el rol masculino a nombre de la familia. Por último, las mujeres que se quedan a cargo del cuidado de la familia no disminuyen sino más bien incrementan sus niveles de dependencia frente a los ingresos provenientes del esposo migrante puesto que por una serie de factores culturales y sociales no tienen la libertad de decisión sobre estos recursos. Estas son temáticas que abordará Alexandra en su ponencia.

En otras palabras, el análisis de la redes y cadenas sociales tiene que ser complementado por una perspectiva interpretativa que incluya el análisis de las relaciones de poder que se entretajan entre los distintos miembros de la familia y al interior de las comunidades. Así mismo, el sistema sexo/género está presente en la valoración diferenciada que se tiene acerca del o la migrante. El

primero sigue siendo visto como parte de un consenso familiar en el cual su papel de proveedor está legitimado mientras que en el caso de las mujeres migrantes este rol representa un trastocamiento de los valores tradicionales de familia que afectan su imagen.

Por otro lado, si bien, en el caso ecuatoriano, los principales motivos esgrimidos por los medios de comunicación y las autoridades han sido la crisis económica y la falta de fuentes de trabajo, algunos estudios en la zona Sur demuestran que existen una serie de factores extra económicos además de las redes, que facilitan , promueven o inhiben la migración. En el caso del Cañar, esta ha sido analizada como resultado de lo que se ha empezado a llamar “el síndrome migratorio”. Más allá de la perdida de oportunidades de trabajo y de dificultades estructurales de supervivencia; el impacto cultural de la migración sería también un elemento fundamental que facilita, condiciona y explica el ciclo migratorio. De acuerdo al estudio de Walmsley (2001), el impacto cultural de la migración, es decir, los cambios en las pautas de consumo de los familiares que reciben remesas, los imaginarios acerca de la vida de los migrantes en los países de destino, las modificaciones en el paisaje arquitectónico local, son todos elementos que afectan las creencias, los valores y las aspiraciones de la población local “creando una impresión de privación social relativa además de la privación económica real de las familias que no migran y esto fomenta la creencia de que la migración es la única manera de cambiar de estatus”(Wamsley, 2001:156).

La crisis económica que se desata con mayor fuerza en el país a partir de 1999 acelera el proceso migratorio de la región sur, diversifica el tipo de persona que migra y se extiende al resto del país, sobre todo en las zonas urbanas, aumentando en una magnitud sin precedentes. Si nos atenemos únicamente a los datos oficiales para el año 2000, 504. 203 partieron legalmente del Ecuador y retornaron 355.836 habiendo una emigración neta de 148.367 que fue la más alta que en cualquier otro año. (Dirección Nacional de Migración, 2001). Los destinos también se diversifican, apareciendo España como un nuevo polo importante . En efecto, la migración a España pasa de menos de 11.000 en 1997 a casi 125.000 en el 2.000 (Jokisch, 2001).

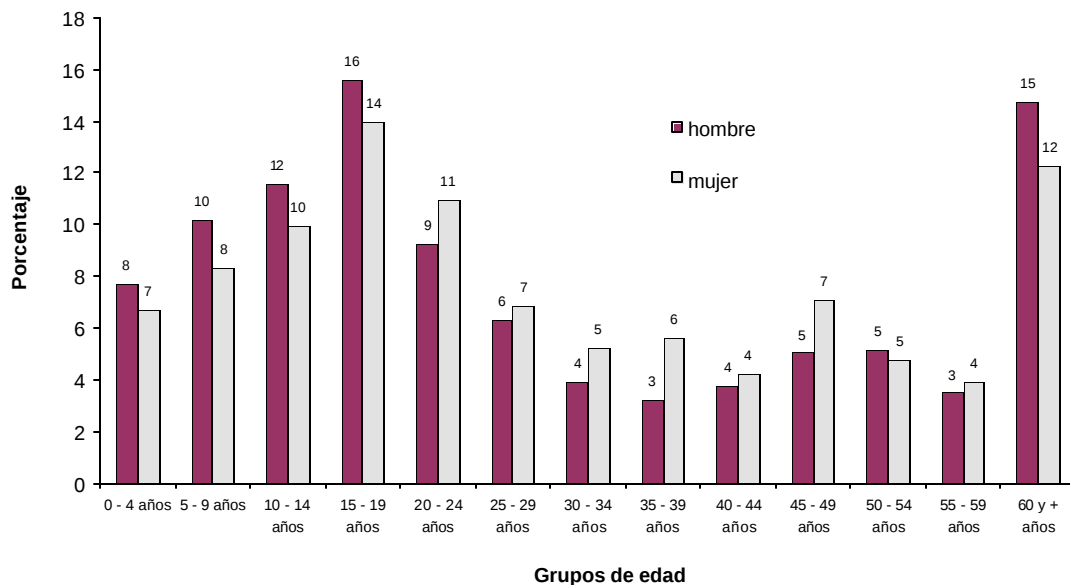
Junto con la diversificación en el lugar de destino, de acuerdo a Joskisch se produce también un aumento de la migración femenina, especialmente en las zonas de Deleg, Giron y Checa. En los testimonios recabados se pudo observar que esta migración responde por lo general a procesos de reunificación conyugal en el caso de los Estados Unidos pero también de migración de mujeres solas, sobre todo en los casos de la provincia de Loja articulados a la migración hacia España.

Esta tendencia coincide con lo anotado en varios estudios que señalan una feminización de la migración transnacional. De acuerdo a Isabel Holgado (2001) que analiza el caso de España existe un contraste entre la gran diversidad de bagajes, motivaciones e intereses que caracteriza a la inmigración proveniente de los cinco continentes con la uniformidad y las invisibilidades de distinto signo impuestas por el medio legal y social a las mujeres migrantes. Este mismo estudio señala que a fines del año 2000, y sólo contando con las personas inmigradas regularizadas, las mujeres componen casi el 48% del total de la inmigración y, en el caso de algunos colectivos, la feminización sobrepasaba con mucho el 50 %.

La creciente feminización de los flujos migratorios, podría explicarse por la flexibilización del uso de la fuerza de trabajo en algunos países del norte y por la existencia de un sector informal de economía sumergida todavía importante, como es el caso de Italia y España, que demanda de manera creciente mano de obra femenina destinada al trabajo doméstico, al cuidado de ancianos, enfermos y niños/as, muchas veces a costa del cuidado y vulnerabilidad de los suyos (Sanchez García, 2001). De acuerdo a la información de la prensa (El Comercio, 20 y 21 de junio de 2001) estos son precisamente los nichos de inserción de las migrantes ecuatorianas.

2. La estructura familiar versus representaciones de la familia

Gráfico No 4: Composición de los hombres y mujeres miembros de la familia



En este Gráfico es posible observar una pirámide de familias compuesta mayoritariamente por jóvenes y adultos mayores, confirmando que a nivel de la población estudiada son los adultos, hombres y mujeres, entre 18 y 46 años, padres y madres de familia, los que tienden a salir. Allí también se puede ver que existe una diferencia numérica entre hombres y mujeres a favor de los primeros pero ésta no es muy amplia, es decir han salido ya muchas mujeres. Esta composición contrasta con la pirámide poblacional nacional (SIISE, versión 2.0) donde los porcentajes de adultos mayores de 60 años disminuyen en comparación con los porcentajes de adultos entre 20 y 60 años. Estos nos indican además que en cada familia existe un porcentaje alto de personas mayores de 60 años lo cual significa que en cada unidad doméstica no solamente vive el padre, la madre o los hijos, sino también los abuelos y abuelas. Se tratan de familias extendidas.

Hay un alto porcentaje de niños, niñas y adolescentes en cada familia, que no tiene relación con la proporción de adultos jóvenes mayores de 19 años. La disminución importante de jóvenes de 20 años puede ser un indicador de que es a esa edad el inicio de las salidas, especialmente de los hombres. El número de hombres vuelve a aumentar a partir de los 60 años, lo cual puede

reconfirmar la idea de que en etapas anteriores su disminución se debe sobre todo a la emigración nacional o internacional.

Con los datos estadísticos se puede mostrar que la familia de los migrantes no es exactamente una familia nuclear, es decir compuesta únicamente por padre, madre, hijos e hijas. Si bien estas composiciones nuevas son reconocidas por los familiares de los migrantes, son vistas como problemáticas.

¿Quiénes forman parte de una familia típica de Cañar?

Por ejemplo una familia está compuesta por el papá, la mamá y tres o cuatro hijos, se fue el papá se cambia todo..., los hijos no hacen mucho caso a la mamá, entonces ya aparece el problema... (Grupo focal de hombres en Azogues)

Lo normal en una familia es considerar que están los dos cónyuges en el hogar. Pero debemos partir de una realidad, que la situación económica ha obligado que muchas personas emigren al extranjero y sino a las grandes ciudades del país. (Grupo focal de hombres en Cariamanga)

¿Cuál es la familia más común en Deleg?

Aquí hablando de los alumnos del colegio, la mayoría no vive con los papás, vive los vecinos, con los tíos, con los abuelitos, eso incluso refleja en el rendimiento que ellos tienen aquí como alumnos... (Grupo focal de mujeres en Deleg).

El ideal de familia sigue siendo la nuclear y esto afecta principalmente la percepción que se tiene de las mujeres migrantes.

Yo le digo, para mí la madre es la primera formadora para los hijos. La madre puede educar y cuidar a muchos hijos pero el padre no. Claro esto depende, por que si hay padres responsables. Para mí el esposo, él es quien debe ir a trabajar, la esposa debe quedar con los hijos. Y también nosotras como madres no podemos separarnos de los hijos... El hecho de la maternidad, esa experiencia hace imposible la separación (Grupo focal de mujeres en Cuenca).

Las percepciones son en la mayoría una condena por lo que se ve como un abandono de los hijos por parte de las mujeres.

Una cuñada que se fue a España y les dejó abandonando a mis sobrinos, a dos, les dejó con mi hermano, para que se vaya bastante influenció la familia, pues mi hermano no le puede dar a lo que estaba acostumbrada a recibir aquí. Ella dijo -me voy y no le importó nada, no le importó ni los hijos, el mismo día que se iba me dijo hágase cargo de mis hijos y a mí me dio tanta pena que le dije -déjeles. Y no ha llamado, no sabemos nada de ella, ni manda plata, están conmigo, mi hermano es el que da para la comida. (Grupo focal mujeres Azogues)

En otros casos, estas mujeres son juzgadas desde las representaciones tradicionales de género que sitúan a las mujeres en papeles heroicos, dispuestas a cualquier sacrificio

Predomina la idea de la madre que se sacrifica por la familia. Durante los grupos focales esta imagen inicial se desdibuja a medida que se discute la reorganización de la vida cotidiana, en donde aparecen nuevamente las condenas en forma de egoísmo o ambición. En este punto se pierde la noción de decisión familiar y más bien la migración a parece como una decisión individual. Cabe mencionar que estas visiones son mantenidas por hombres y por mujeres, generalmente familiares del varón que se ha quedado a cargo de los niños.

No existe la misma valoración negativa en la percepción del migrante varón quien sigue siendo visto como mejor preparado para enfrentar la separación y el proveedor oficial de la familia y cito las palabras de una mujer en Cuenca.

Yo digo es que el hombre, el esposo es más valiente que la mujer y además por los niños las mujeres no pueden irse. Por eso son los hombres los que se van, además la vida en el extranjero como es más dura, entonces yo creo que es más fuerte que la mujer. A veces el esposo quiere llevar a la esposa, y el dolor que nos queda por dejar a los niños abandonados. Por la necesidad por que se necesita, se desune la familia. (Grupo focal de mujeres en Cuenca)

Estas representaciones de familia nuclear trastocada también afectan de manera significativa la percepción que se tiene sobre los hijos e hijas que se quedan. Existe una estigmatización frente a los hijos de los migrantes que los coloca como producto de familias desestructuradas y por ende potenciales ciudadanos peligrosos. Los medios de comunicación locales y nacionales abundan con este tipo de nociones.

“La desintegración familiar está creando menores agresivos y que ya nada les llama la atención, el problema no tiene solución (citando a una psicóloga educativa) (al contrario) cada día aumenta peligrosamente, pues a diario los padres dejan el país para buscar un trabajo y sus hijos quedan con una tía o abuela...en estas circunstancias, señalo la profesional, los menores son proclives a caer en las pandillas, la prostitución y homosexualidad”. (El Comercio, 26 de febrero de 2002).

Estas percepciones de los medios de comunicación son corroboradas por el discurso de los sectores educativos frente al fenómeno:

[Un diario nacional, al reportar sobre los éxitos de un campamento vacacional destinado a hijos e hijas de emigrantes decía:] A pesar de la algarabía, las historias de abandono, en cada uno de los diez grupos conformados, se sentían en el ambiente... Uno de los directores (de la escuela) que no quiso identificarse, señaló que de 285

estudiantes, alrededor de 70 provienen de hogares **desorganizados**, por ser hijos de migrantes (Diario Hoy, 9-09-2001)

De alguna manera, el discurso de la familia nuclear aparece como el reactivo frente a las ideas de cambio y la sensación de trastocamiento de valores. La supuesta independencia de niños y madres obliga el reforzamiento de un discurso muy conservador otorgue cierto y permite constreñir una situación de caos.

Al respecto cabe señalar que la sensación de desorden viene sobre todo dada por los procesos de movilidad social que se pueden apreciar a través del consumo y de los cambios en el paisaje arquitectónico. Existe una percepción de que ciertas jerarquías se están rompiendo y se las asocia con imágenes de los hijos de migrantes como posibles trastocadores de ciertos valores y jerarquías. A esto se añade la sanción moral, muy católica por cierto frente al dinero que manejan y al consumo considerado excesivo al de estos jóvenes. En otras palabras, pueden tener la plata que quieran pero son desadaptados sociales.

En conclusión, las percepciones sobre la familia encontradas revelan la permanencia de representaciones de género hegemónicas y podríamos aventurar, sujeto a mayor comprobación, que inclusive hay un reforzamiento de los ideales de familia nuclear como un mecanismo de reacción frente a la migración femenina y a los procesos de movilización social que están implicando un trastocamiento de las jerarquías sociales, de las reglas del parentesco y de los roles familiares. El no reconocimiento de la existencia de nuevos modelos familiares y de nuevas prácticas conlleva a la producción de estigmas que alimentan la mirada que los sectores oficiales tienen sobre la migración.

Referencias bibliográficas

Borrero Ana Luz et al., *Mujer y migración: alcances de un fenómeno nacional y regional*. Abya Yala, Quito, 1995.

D'Aubeterre, María Eugenia, "Todos estamos bien? Género y parentesco en familias de transmigrantes poblanos" LASA, Washington DC, Septiembre 6-8, 2001.

Dirección Nacional de Migración, Policía Nacional Ecuador. *Estadísticas de Migración, 2001* (fotocopias).

Encuesta EMEDINHO, Ministerio de Bienestar Social, PNUD, UNICEF, INEC, 2001.

Antonio García Nieto, " Radiografía de los primeros inmigrantes ecuatorianos en Murcia". En *Ecuador Debate*, No. 54, diciembre de 2001.11-126.

Holgado Fernández Isabel "Las nuevas retóricas de la inmigración femenina: la prostitución en las calles de Barcelona" . Ponencia presentada en el Congreso Mundial sobre migración realizado en la Universidad Autónoma de Barcelona. 2000.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette, "I am Here, but I am Thwew": The Meanings of Latina Transnational Motherhood" *Gender and Society*, Vol. 11, No. 5 .Ppgs. 548-565.

Jokisch Brad, "Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la migración ecuatoriana" En *Ecuador Debate*, No. 54, diciembre de 2001.59-84

"Landscape of Remittances: Migration and Agricultural Change in High Lands of South Central Ecuador" Tesis Doctoral, Universidad de C lark., 1998.

Kyle David, "La diáspora del comercio otavaleño: capital social y empresa transnacional". En *Ecuador Debate*, No. 54, diciembre de 2001.Pgs. 85-110.

The Transnational Peasant: Migration Networks and Ethnicity in Andean Ecuador. John Hopkins University Press, 2000. Baltimore.

Pribilsky Jason, " Los niños de las remesas y traumas de la globalización". En *Ecuador Debate*, No. 54, diciembre de 2001. Pg. 127-154.

Moore Henrietta, *Feminism and Anthropology*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1988.

Pedone Claudia, "Globalización y migraciones internacionales. Trayectoria y estrategias migratorias de ecuatorianos en Murcia" en *Revista Electrónica de*

Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, 1ro de agosto de 2000.

“La migración extracomunitaria y los medios de comunicación: la inmigración ecuatoriana en la prensa española” *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, 1ro de agosto de 2000.

Sánchez García, Anabel “Los usos del espacio urbano y el proceso de integración de la mujer inmigrante” en *Revista Electrónica de Geografía Humana y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, N° 94 (101), 1 de agosto de 2001.

Suarez-Orozco, Marcelo, “Introduction” *Crossings: Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspectives*, Harvard University, 1998.

Wamsley Emily, “ Transformando los pueblos: la migración internacional y el impacto social a nivel comunitario”. En *Ecuador Debate*, No. 54, diciembre de 2001. Pgs. 155 174.